

Fallido ataque muestra crisis de la oposición en Venezuela

POR RÓGER CALERO

Una fallida incursión mercenaria que se deshizo en las costas de Venezuela el 3 y 4 de mayo, se convirtió en el último golpe a los esfuerzos de Juan Guaidó, el líder de la oposición venezolana, para derrocar al presidente del país, Nicolás Maduro.

La incursión anfibia fue lanzada desde la vecina Colombia, y fue desmantelada por las fuerzas gubernamentales venezolanas y pescadores del área poco después de desembarcar cerca de Caracas. Su objetivo era “remover el régimen actual e instalar al reconocido presidente venezolano Juan Guaidó”, según un contrato firmado entre la empresa Silvercorp USA y figuras clave de la oposición pro imperialista.

La fuerza de asalto organizada por el contratista de “seguridad” con sede en Florida, estaba compuesta por entre 50 y 60 desertores de las fuerzas armadas venezolanas y dos ex veteranos de las fuerzas especiales del ejército de Estados Unidos.

Guaidó intentó negar su participación en la planificación y ejecución de la operación, pero su firma estaba en el contrato en el que fue designado como “comandante en jefe”.

Los golpistas procuraron financiar la operación recurriendo a capitalistas estadounidenses y les prometieron acceso a la licitación de contratos del

Sigue en la página 10

Minneapolis: manifestantes exigen cargos contra policías

POR DAVID ROSENFELD

Miles de manifestantes se congregaron el 26 de mayo en la intersección en la que policías de Minneapolis esposaron y luego estrangularon a George Floyd hasta matarlo el día anterior.

Los policías arribaron al mercado Cup Food después que el propietario llamó al 911 para reportar que alguien había intentado usar un billete falso de 20 dólares. Los policías agarraron a Floyd, un africano americano de 46 años, lo esposaron y lo tiraron al suelo. Después el policía Derek Chauvin, quien es caucásico, puso su rodilla en el cuello de Floyd aplicando presión por cinco minutos o más. Floyd dijo repetidamente: “Por favor, no puedo respirar”.

Personas que pasaban comenzaron a grabar videos con sus teléfonos celulares y les suplicaron a los policías que se quitaran de encima de Floyd y que lo dejaran respirar.

En las siguientes 24 horas, el video fue visto más de un millón de veces. La indignación fue tan amplia que en cuestión de horas cuatro policías involucrados incluso incluyendo a Chauvin y Tou fueron despedidos.

Briana Lazarchic, una camarera cesanteada de 25 años de edad, vino con un amigo. Fue su primera manifestación. “Se siente bien ser parte de algo con todas estas personas”, dijo, portando un cartel que decía “La vida de los negros es importante”.

Batallas por salarios y condiciones sientan pauta



Militante/Henry Dennison

Huelguistas en planta procesadora de frutas Allan Brothers en Naches, Washington, 19 de mayo. Exigen alzas salariales, seguridad y salud laboral, agua limpia y semana de 40 horas.

Lucha por programa de obras públicas para crear empleos

Alyson Kennedy, candidata del Partido Socialista de los Trabajadores para presidente en 2020, emitió la siguiente declaración el 19 de mayo. Malcolm Jarrett es el candidato del partido a la vicepresidencia.

DECLARACIÓN DEL PARTIDO SOCIALISTA DE LOS TRABAJADORES

Las huelgas de trabajadores en las plantas empacadoras de frutas en el estado de Washington y las protestas de camioneros independientes en Washington, muestran el camino para que el

Sigue en la página 10

Huelga de empacadores logra avances, promueve unidad

POR HENRY DENNISON

YAKIMA, Washington — “Buenas noticias en Monson”, anunció el 22 de mayo el sindicato de trabajadores agrícolas Familias Unidas por la Justicia. Era la primera vez desde que los trabajadores iniciaron su huelga en las plantas empacadoras de frutas en el condado de Yakima en Washington, que un comité de trabajadores, elegido por los huelguistas, llegó a un acuerdo preliminar con una de las empresas y acordó a regresar a trabajar, informó el sindicato. La noticia animó a los trabajadores que aún se encuentran en huelga en otras cuatro plantas.

“Continúan las negociaciones con

Sigue en la página 10

‘¡Llegó nuestro periódico favorito!’ Crece interés en ‘Militante’ y libros

POR SETH GALINSKY

“Llegó nuestro periódico favorito, el *Militante*”, anunció Ramón Torres, presidente del sindicato Familias Unidas, cuando Henry Dennison arribó a la línea de piquetes en Monson Fruit el 13 de mayo, donde los trabajadores en huelga están luchando contra los ataques patronales a los salarios, las condiciones y el respeto en el trabajo.

La compañía en Saleh, Washington, es una de las seis en el estado donde cientos de trabajadores de empacadoras de frutas están en huelga. Sus demandas incluyen una semana laboral de 40 horas, agua limpia y el fin del trato abusivo de los patrones. El *Militante* está “cubriendo todo lo que está sucediendo aquí”, dijo Torres a los huelguistas, instándolos a suscribirse. Familias Unidas ha ayudado a los trabajadores a obtener un amplio apoyo de los trabajadores del área.

Desde que comenzó el paro, al menos 16 huelguistas se han suscrito para recibir el semanario socialista y han

comprado nueve libros de dirigentes del Partido Socialista de los Trabajadores y de otros revolucionarios. Varios otros en el área compraron suscripciones cuando los partidarios pasaron por sus casas.

La respuesta de los huelguistas al *Militante* y a la campaña del PST no es única. Es un reflejo de que un número creciente de trabajadores está buscando formas de resistir y luchar por nuestros intereses.

Las ramas del PST y las Ligas Comunistas en otros países están en buena posición para rebasar las metas de la campaña por nuevos lectores del *Militante* y de libros y las contribuciones al Fondo de Lucha del Militante de 115 mil dólares. [Ver tabla en la página 5]

Las ramas del partido están utilizando la campaña para expandir el alcance del *Militante* entre los trabajadores, incluyendo a los agricultores y pequeños propietarios, en las zonas rurales, y en ciudades y pueblos, grandes y pequeños.

Un equipo de partidarios del

Sigue en la página 11

Cindy Jaquith: Por 55 años cuadro del Partido Socialista de los Trabajadores

POR STEVE WARSHHELL

MIAMI — Miembros y partidarios del Partido Socialista de los Trabajadores se reunieron aquí el 10 de mayo para celebrar la vida de Cindy Jaquith, un cuadro del PST durante 55 años. Jaquith falleció el 1 de mayo. Tenía 72 años. Asistieron a la celebración participantes de Florida, Atlanta, Nueva York, Pittsburgh y Louisville, Kentucky.

Una exhibición de cinco paneles con fotografías y artículos que resaltó el trabajo del PST durante las últimas cinco décadas, y las muchas contribuciones de liderazgo de Jaquith para ayudar a impulsar el partido, permitió que los participantes apreciaran la riqueza y productividad política de su vida.

Se recibieron más de 40 mensajes de compañeros y amigos que la conocieron y trabajaron con ella. Entre ellos el de Jonathan Silberman en nombre del Co-

mité Político de la Liga Comunista del Reino Unido, y otros de dirigentes de las Ligas Comunistas en Australia, Nueva Zelanda y Canadá. Uno era de su hermana Diane, que describió los primeros años de la vida de Cindy.

“Cindy fue la segunda de cuatro hijos criados en Lexington, Massachusetts, un suburbio afluente de Boston”, escribió Diane Jaquith. “Cindy se destacó en la escuela y dedicó mucho tiempo a las Girl Scouts, incluso asistiendo a la reunión nacional. Le gustaba enseñar a su hermana menor a cocinar y a coser, y ayudó con la tropa Brownie de su hermana. El único problema en el que estuvo involucrada fue cuando, en la escuela secundaria, Cindy y sus amigas lograron robarse las banderas de Estados Unidos de todas las aulas y las escondieron”.

“Una de las primeras tareas de Cin-

Sigue en la página 11

Cindy Jaquith cuadro del PST

Viene de la portada

dy cuando trabajó para el *Militante* fue cubrir las batallas de los mineros del carbón en el condado de Harlan, en Kentucky, a principios de la década de 1970”, dijo Jacquie Henderson en el evento. Henderson trabajó con Jaquith cuando ambas eran miembros de la rama del PST en Houston.

“Esos viajes iniciales a los yacimientos de carbón contribuyeron a que el PST estableciera una rama en Morgantown, Virginia del Oeste, y una fracción del partido en el sindicato minero UMW”.

“Cindy se convirtió en una trabajadora-bolchevique en la lucha de clases de Estados Unidos”, dijo Paul Mailhot, hablando en nombre del Comité Político del PST. “Desde su participación en la lucha contra la guerra de Vietnam, la lucha por los derechos de los negros, la construcción del movimiento para la liberación de la mujer, hasta las luchas en los yacimientos de carbón y su participación en muchas de las fracciones sindicales del partido, estas fueron las experiencias que convirtieron a Cindy, en una luchadora proletaria de cierta reputación. Y adquirió la capacidad de trabajar con otros, e informar para el *Militante* sobre los desarrollos en el movimiento obrero a nivel internacional.

“Cuando Cindy realizaba una tarea para escribir sobre algún suceso en la lucha de clases”, dijo Mailhot, “siempre brindó ayuda a aquellos con quienes estaba trabajando, no solo para que fueran mejores corresponsales obreros sino para ser mejores luchadores proletarios”.

Los mensajes ilustraron eso claramente. “Cindy vino a Price, Utah, para cubrir la primera Conferencia de Mujeres Mineras del Carbón del Oeste en 1985”, escribió Cecelia Moriarity, miembro del partido en Seattle. “Nos enseñó a Charlene Adamson y a mí a escribir para el *Militante*. Nos enseñó cómo incluir lo que creíamos eran los hechos más importantes y emocionantes sobre esta reunión tan concurrida. Fue una lección que recordamos hasta el día de hoy”.

La revolución iraní de 1979

A principios de 1979, una masiva movilización revolucionaria de trabajadores y jóvenes derrocó al odiado régimen del sha de Irán y abrió el camino para que millones de personas se involucraran en la política. El *Militante* envió a Jaquith para informar sobre esos eventos, en enero y febrero, y de nuevo a fines de ese año hasta 1980.

Ma'mud Shirvani describió este trabajo en un mensaje. “La cobertura semanal que Cindy brindó como corresponsal obrera para el *Militante*, hablando con trabajadores, soldados, luchadores kurdos, mujeres luchando por sus derechos y otros, no tiene paralelo con ningún otro material escrito sobre la revolución iraní. Ella informó con un sentido bolchevique sobre el presente como historia”.

El potencial de la revolución en Irán fue interrumpido por una sangrienta contrarrevolución clerical-burguesa. El pueblo trabajador allí, sin embargo, ha luchado y mantenido abierto el espacio para la discusión de ideas políticas. Desde 1992, la editorial Pathfinder ha presentado libros de dirigen-

tes obreros revolucionarios en la Feria Internacional del Libro de Teherán que tiene lugar anualmente.

A partir de 1999, Jaquith fue a Irán casi una vez al año durante una década para ser parte del stand de Pathfinder, hasta que las restricciones migratorias no lo permitieron. El distribuidor de Pathfinder del Reino Unido ha mantenido este esfuerzo hasta el día de hoy.



Portada de la edición de marzo de 1979 de *Perspectiva Mundial*, precursora del *Militante*, describe movilizaciones masivas de trabajadores en Irán que derrocaron al régimen del sha. El número anterior del *Militant* anunció que Cindy Jaquith iba rumbo a Irán para cubrir la revolución en desarrollo.

Mailhot destacó un mensaje de Tony Hunt, de la distribuidora de Pathfinder en Londres. Hunt trabajó con Jaquith en la feria de Teherán. “Cindy podía ser severa, a menudo exigente”, dijo. Pero eso estaba “acompañado de un encantador y inexpresivo sentido del humor”.

“Recuerdo su habilidad de explicar pedagógicamente un asunto político o describir el contenido de un libro a los visitantes de la feria de una manera que lo hacía cobrar vida, como si estuviera contando una historia”, escribió Hunt. “Aprendí mucho de Cindy: el firme liderazgo que mostraba cuando era necesario y su disciplina”.

El periodismo proletario de Jaquith fue subproducto de su compromiso principal: ser una revolucionaria proletaria. En ese sentido, dijo Mailhot, el ejemplo político que estableció como dirigente del PST para los trabajadores de tendencia revolucionaria en Irán fue invaluable. “Ese fue el partido al que se orientaron por su programa y conducta proletaria”, dijo Mailhot, “porque el liderazgo del PST había sido probado en el curso de la lucha de clases y su respuesta a las revoluciones populares en todo el mundo”.

El buró de Managua

Desde finales de 1985 hasta 1987, Jaquith fue la organizadora del equipo de reportaje del *Militant* en Nicaragua que cubría la lucha de los trabajadores y los agricultores para defender su revolución.

“A las pocas semanas del derrocamiento de Somoza en 1979, el partido estableció lo que se convirtió en el buró de Managua para aprender de la revolución y decir la verdad sobre lo que estaban logrando los trabajadores y los agricultores”, escribió en su mensaje Seth Galinsky, quien trabajó con Jaquith ahí.

“Para finales de 1986, la revolución había comenzado a estancarse, a pesar

de que se siguieron haciendo algunos avances”, escribió. “Los trabajadores dieron golpes decisivos a los contras, que contaban con el respaldo de Washington.

“En lugar de usar esa victoria para avanzar la revolución profundizando la participación de los trabajadores y jóvenes, el liderazgo del FSLN hizo lo contrario”, dijo, “al anunciar que no se tomarían más tierras de los ‘productores patrióticos’ para ser entregadas a las decenas de miles de campesinos sin tierra”. La revolución desapareció unos años más tarde.

Jaquith regresó a Nicaragua en 1990 para organizar algunos informes finales hasta que el buró se cerró ese año.

Por emancipación de la mujer

Varias exhibiciones y mensajes destacaron la participación de Jaquith en la lucha por la emancipación de la mujer.

“Conocí a Cindy en Nueva York a finales de los años 60, después que ella se transfiriera de Carleton College a Barnard”, dijo Susan LaMont, organizadora de la rama del PST en Atlanta. “Este era un período de radicalización que afectó profundamente sobre todo a los trabajadores y jóvenes: la lucha que aplastó la segregación racial Jim Crow en el sur de Estados Unidos y fortaleció la lucha por la igualdad de los negros en el norte, el triunfo de la Revolución Cubana en 1959 y el creciente movimiento contra la guerra de Washington en Vietnam. El movimiento de liberación de la mujer ascendió al escenario en este momento.

“El PST reconoció que esto afectaría el curso de la revolución en Estados Unidos y la construcción y desarrollo de liderazgo de nuestro propio partido”, dijo LaMont. “Cindy ayudó a liderar la creciente participación del PST en las batallas por los derechos de la mujer. Fue audaz en los debates que se desataron, ayudando a sentar un ejemplo de cómo enfrentar los ataques de hostigamiento anticomunista por parte de las fuerzas decididas a llevar la lucha a un callejón sin salida apoyando a políticos capitalistas”.

Jaquith asumió muchas responsabilidades de liderazgo. Fue elegida secretaria nacional de la Alianza de la Juventud Socialista en su convención nacional de 1970. Fue miembro del Comité Nacional del PST de 1976 a 1991 y asistió a la escuela de liderazgo del partido en 1980. Se unió a la redacción del *Militant* en 1972 y escribió para el periódico casi continuamente hasta 1991, sirviendo como su directora durante varios de esos años. El índice del *Militante* incluye más de mil artículos que ella escribió. Jaquith, sin importar que otras responsabilidades tenía, fue ejemplo de corresponsal obrera para la prensa revolucionaria.

Anthony Dutrow, organizador de la rama del PST en Miami, habló sobre la actividad de Jaquith para construir el partido durante los últimos cinco años en esta ciudad. “Cindy siempre venció los obstáculos que encontró en su camino para seguir construyendo el PST. Después de comenzar a ser parte de la fracción del partido en Walmart el año



Militante/Anthony Dutrow
Cindy Jaquith, entonces candidata del PST para alcalde de Miami en enero de 2017, habla con Robert Brooks III en West Perrine, Florida.

pasado la diagnosticaron con cáncer. Ella lo venció y fue recibida de nuevo por sus compañeros de trabajo.

“Cindy podía dar una charla en los programas del Militant Labor Forum y transmitir el programa del partido para la revolución socialista de una manera que todos lo podían entender”, dijo Dutrow. “Ella podía hacerlo porque entendía el programa y creía profundamente en él”.

Para describir los tiempos en que Jaquith practicó la política, Mailhot señaló los comentarios de Farrell Dobbs, dirigente del PST y de las batallas de los Teamsters en la década de los 30. “Algunas personas”, dijo Dobbs, “tienen la suerte de vivir más en un año que otras personas en una coyuntura histórica diferente podrían vivir durante toda su vida”.

“Y Cindy entendió la necesidad de construir al partido revolucionario y prepararse para las batallas que se avecinan”, dijo Mailhot. “Nos dio un buen ejemplo a todos nosotros y a las próximas generaciones de luchadores que continuarán a lo largo del curso que ella inició hace unos 55 años”.

Se recaudaron en la reunión 1 250 dólares para honrar y continuar el trabajo de toda la vida de Cindy Jaquith para construir el Partido Socialista de los Trabajadores.

Interés en Militante

Viene de la portada

Partido Socialista de los Trabajadores en el sur de Virginia del Oeste vendió 10 suscripciones al *Militante* y siete libros. “Vimos el impacto de la reducción de los empleos en las minas de carbón”, dijo Tony Lane.

“Había una crisis de desempleo antes de que esto comenzara”, dijo Neva Spaulding, trabajadora de un hogar de ancianos de Virginia del Oeste. “El problema son la minoría de ricos que se preocupan de que tan ricos pueden ser, pero no de lo que suceda dos años después”. Ella compró *En defensa de la clase trabajadora norteamericana* por la dirigente del PST Mary-Alice Waters.

Ayude con la campaña, muestre el *Militante* y los libros a sus compañeros de trabajo, vecinos, amigos y familiares. Ve la página 8 para contactar a un distribuidor cerca de usted. O comuníquese con themilitant@mac.com.

Envíe contribuciones de fondos al Militante, 306 W. 37th St., 13th Floor, Nueva York, NY 10018, o en línea en: www.themilitant.com.

Programa de obras públicas

Viene de la portada

pueblo trabajador avance. Son ejemplos de lo que podemos hacer para enfrentar a los patrones y su gobierno, y luchar contra sus ataques a los empleos, salarios, condiciones de trabajo y muchos otros abusos.

Los trabajadores de todas partes deben promover la solidaridad con estas luchas. Esto ayuda a fortalecer nuestra propia capacidad de lucha. Únase a nosotros para usar el *Militante* para dar a conocer sus luchas.

Los políticos demócratas y los republicanos dicen que “nosotros” tenemos un interés común en poner en marcha “nuestra economía” de manera segura. Pero no hay un “nosotros”. Y lo que ellos llaman “nuestra economía” es un sistema de explotación capitalista basado en su propiedad de las fábricas, los campos y otros centros laborales donde sacan ganancias de nuestra fuerza de trabajo. Todo lo que hacen tiene el propósito de fortalecer su explotación de nuestra clase y poner obstáculos a los esfuerzos de los trabajadores para organizarnos.

Lo que los trabajadores necesitamos sobre todo es echar abajo las divisiones que separan a los que tenemos trabajo de los que les roban la oportunidad de ganarse la vida como resultado de las medidas tomadas por los patrones y sus gobiernos que terminaron despidiendo a uno de cada cuatro miembros de nuestra clase.

- El PST propone que los trabajadores luchen por un programa

de obras públicas financiado por el gobierno federal para poner a trabajar a los millones de trabajadores que perdieron su empleo, en trabajos con salarios a escala sindical en la construcción de hogares de ancianos, hospitales, escuelas, viviendas y otras cosas que los trabajadores necesitamos.

- Y tenemos que luchar por una semana laboral de 30 horas con 40 horas de pago para distribuir el trabajo disponible sin recortes en pago en lugar de los planes de los patrones de realizar más despidos masivos.

Los trabajadores necesitamos estar en el trabajo, el lugar principal donde adquirimos fuerza al actuar juntos y donde podemos reconstruir el poder sindical en el curso de nuestras luchas.

Los gobernantes capitalistas dicen que con sus medidas —cerrar la economía, encerrarnos en nuestros hogares, y su debate sobre a qué ritmo se debe reiniciar la producción— están teniendo en cuenta nuestra seguridad. Pero no puede haber una lucha por la seguridad, la salud o cualquier otra cosa sin que los trabajadores estén en el trabajo. Allí podemos organizarnos para comenzar a arrebatar el control de todos los aspectos de la producción de manos de los patrones, quienes han demostrado una y otra vez que no les preocupamos en lo más mínimo, fuera de presionarnos para maximizar sus ganancias.

- La lucha por el control obrero

Lucha de empacadores de frutas

Viene de la portada

Monson sobre el aumento permanente que los trabajadores quieren”, dijo al *Militante* el presidente de Familias Unidas, Ramón Torres. El sindicato ha ayudado a los empacadores de frutas a organizarse y luchar por sus demandas. En cada planta, los huelguistas han elegido un comité para presentarlos y liderar las huelgas.

“Están negociando en Frosty Packing”, donde los trabajadores permanecen en las líneas de piquetes, dijo Torres. “Todavía estamos luchando en las otras compañías. Es importante que las huelgas lograron que Monson se sentara y negociara de buena fe con el comité que eligieron los trabajadores. Ambas partes se comprometieron a trabajar e implementar todo lo necesario para tener seguridad y salud en el trabajo”.

Las huelgas comenzaron como resultado de las demandas de medidas para detener la propagación del coronavirus en las hacinadas plantas de empaque. Pero rápidamente, los trabajadores plantearon cuestiones sobre salarios, horas de trabajo, aceleración de la producción y otras demandas más amplias sobre condiciones laborales en las plantas, y para ser tratados con respeto.

Una de las demandas es una semana laboral garantizada de 40 horas. Los trabajadores dicen que a menudo les dan solo 20 horas de trabajo, pero los presionan a empacar lo que harían en 40.

“Si vamos a hacer el trabajo de tres personas, queremos que nos paguen por tres personas”, dijo al *Militante* Rosa, una huelguista de la Columbia Reach Pack. No quiso dar su apellido por temor a represalias. “Queremos que nos traten de manera justa y con dignidad. Necesitamos que nos paguen un salario decoroso”.

En Monson, los trabajadores exigen

que haya más de un baño para las mujeres en un departamento donde trabajan 50 mujeres.

Las huelgas no han paralizado las plantas, pero han frenado la producción y han llamado la atención de los patrones de esta región agrícola. Los cultivadores de frutas de Washington y los patrones de las empacadoras ganaron alrededor de 2.7 mil millones de dólares de las ventas de frutas y bayas en 2019. Cerca de 2 mil millones de esos fueron solo de manzanas.

La industria frutícola del estado está dominada por cultivadores y empacadoras integrados cada vez más en grandes fondos de inversión de capital que han introducido nuevas tecnologías para acelerar la producción. Allan Brothers, donde comenzaron las huelgas, construyó un nuevo edificio de empaque en 2019 que costó 35 millones de dólares. Muchos de los patrones del área, incluidos los de Allan Brothers y Matson Fruit, donde los trabajadores permanecen en huelga, están conectados a través de una empresa de comercialización común.

Los patrones han introducido nuevas tecnologías, que incluyen el amarre de árboles frutales a cables de suspensión. Esa configuración cuesta tres veces más que las huertas tradicionales, pero los árboles pueden comenzar a producir en su segundo o tercer año mientras que los árboles independientes producen en cuatro o cinco años. También permite a los patrones presionar a que los trabajadores aceleren la producción.

Estas condiciones contribuyeron a que se iniciaran las huelgas. Los trabajadores dicen que están decididos a permanecer en huelga hasta que obtengan contratos. “Y Familias Unidas se quedará en Yakima hasta que termine la última huelga”, dijo Torres.



Camioneros celebran el fin de su protesta de tres semanas en Washington, después de que una delegación de los manifestantes se reunió con oficiales del gobierno.

de la producción incluye el control sobre empleos, la velocidad de la línea, las condiciones laborales y el impacto de la producción en la tierra, el mar y el aire; para contrarrestar la negativa de los patrones a producir lo que los trabajadores necesitan; y abrir sus libros de contabilidad para sacar a la luz como opera su clase para expropiar más y más de la riqueza que produce nuestro trabajo.

Cuanto más control tomamos de la producción, más aprendemos sobre nuestras propias capacidades para dirigir la sociedad. Esto es posible si nos organizamos en nuestros millones sobre un curso para arrebatar el poder de manos de la clase capitalista.

- Para liderar esa lucha, los trabajadores tenemos que construir nuestro propio partido, un partido

obrero basado en los sindicatos. Dicho partido movilizaría el apoyo del pueblo trabajador desde la lucha contra el encubrimiento de la muerte de Ahmaud Arbery a manos de matones en Georgia, hasta las luchas que exigen ayuda para los desempleados desde Bangladesh a Panamá.

Explicaría por qué los trabajadores deben romper con los demócratas y los republicanos, los partidos políticos gemelos de los capitalistas que gobiernan para defender su sistema social azotado por crisis. Sobre todo, demostraría, como lo demostraron los trabajadores en Rusia en 1917 y en Cuba en 1959, que la toma del poder político en nuestras propias manos y la dirección de la sociedad favorece los intereses de la gran mayoría.

¡Únete a nosotros!

Crisis de la oposición en Venezuela

Viene de la portada

gobierno de Venezuela una vez que Guaidó asumiera el cargo. Silvercorp aceptó 210 millones de dólares a ser pagados de las futuras ganancias petroleras de Venezuela.

La administración de Donald Trump, con el apoyo bipartidista, ha respaldado a Guaidó, quien se auto proclamó presidente en enero de 2019. Guaidó ha dirigido una serie de intentos fallidos para provocar un golpe militar y levantamientos para derrocar a Maduro.

La oposición ha apoyado entusiastamente las sanciones comerciales y financieras de Washington contra Venezuela, las cuales golpean con más fuerza a los trabajadores. Un efecto aplastante de las sanciones de Washington que bloquean las exportaciones de petróleo y las importaciones de productos químicos y suministros para mantener las refinerías de Venezuela, es la escasez generalizada de gasolina en un país rico en petróleo.

Desde 2015, unos 5 millones de venezolanos de una población de 30 millones se han ido del país ante la cada vez más profunda crisis capitalista, incluida la escasez de necesidades básicas y creciente inflación.

La crisis actual es el resultado del colapso capitalista mundial, acelerado por los confinamientos gubernamentales tras la epidemia de COVID-19 y el impacto de las sanciones de los gobernantes estadounidenses. Pero también es el resultado del curso mantenido por el gobierno de Maduro y su predecesor, Hugo Chávez. Ambos intentaron admi-

nistrar el mercado capitalista en lugar de organizar al pueblo trabajador para profundizar sus luchas por sus intereses contra los gobernantes capitalistas.

Washington niega su participación

Funcionarios del gobierno estadounidense han negado su participación directa en el golpe fallido. “Si alguna vez hacemos algo con Venezuela, no sería así”, dijo el presidente Trump el 8 de mayo, amenazando: “Se llamaría una invasión”.

Pero los gobernantes norteamericanos tienen un largo historial de organizar golpes de estado en defensa de sus intereses económicos y políticos en la región y en otras, desde el derrocamiento del gobierno de Guatemala de Jacobo Arbenz en 1954, hasta su papel en la destitución del presidente Manuel Zelaya en Honduras en 2009, por nombrar solo dos.

El verdadero objetivo del imperialismo estadounidense son los trabajadores y agricultores de Venezuela.

Los ataques de Washington contra Venezuela están profundamente vinculados a su guerra económica de décadas contra la Revolución Cubana. El gobierno cubano tiene más de 20 mil voluntarios médicos en el país y recibe algunos suministros de petróleo de Caracas. La administración Trump ha intensificado las sanciones de Washington contra Cuba y Venezuela. El candidato presidencial demócrata Joe Biden ha dejado en claro que si fuera elegido continuaría con las sanciones de Washington contra Cuba.